

Platero, mi Platero.

Le vi un día vagabundeando,
sí, le vi solitario.
pero no le vi triste,
le vi soñando.

Así me quedé con él,
porque yo de amor carecía,
un amor verdadero o
un amor de mentira.

Platero yo le puse,
su nombre no sabía,
y ahora parece disfrutar,
disfrutar de alegría.

Y como buen amo,
todos los días en las praderas
tomaba el sol,
y disfrutaba de la primavera
y le puse de nombre Platero .

Poesía de Lucía Benito

Pensando en ti, amigo

Iba caminando por una pradera,
empujando hojas, cogiendo madera.
pensando en todos los momentos que he vivido
pensando en Platero, pensando en mi amigo.

Recordando esa piel gris y suave,
el sonido de sus juguetones trotecillos
El brillo de sus ojos de azabache,
su mirada penetrante.

Aún recuerdo las puestas de sol contigo,
lluvias de estrellas,
tu reflejo en el río,
nunca te olvidaré, amigo.

Poesía de Cristina Izquierdo